

NACIONES UNIDAS

Asamblea General

CUADRAGESIMO SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

SEXTA COMISION
Novena sesión
celebrada el lunes
/ de octubre de 1991
a las 15.00 horas
Nueva York

ACTA RESUMIDA DE LA NOVENA SESION

Presidente: Sr. AFONSO (Mozambique)
más tarde: Sr. TETU (Canadá)

SUMARIO

TEMA 131 DEL PROGRAMA: INFORME DEL COMITE ESPECIAL DE LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS Y DEL FORTALECIMIENTO DEL PAPEL DE LA ORGANIZACION (continuación)

La presente acta está sujeta a correcciones.

Dichas correcciones deberán enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada y dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación, a la Jefe de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC/2/50, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un documento separado para cada Comisión.

91-56355 4728V

Distr. GENERAL
A/C.6/46/SR.9
23 de octubre de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCES
/...

Se declara abierta la sesión a las 15.10 horas.

TEMA 131 DEL PROGRAMA: INFORME DEL COMITÉ ESPECIAL DE LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS Y DEL FORTALECIMIENTO DEL PAPEL DE LA ORGANIZACIÓN (continuación) (A/46/33 y Corr.1, A/46/335, A/46/383)

1. El Sr. BERG (Alemania) dice que, para que las Naciones Unidas puedan responder a las ~~o~~ ~~rpsranaas~~ que ~~se~~ han cifrado en ellas, ~~es~~ necesario reforzar las atribuciones del Secretario General y aumentar la eficacia de la Secretaría. De la misma manera, el debate y las sugerencias sobre una posible reforma de la Carta demuestran la voluntad de ayudar a la Organización a hacer frente a sus tareas futuras. En el caso de que se enmendara la Carta, Alemania desearía que ~~se~~ suprimieran los Artículos 53 y 107, conocidos con el nombre de cláusulas de los Estados enemigos, puesto que ya no tienen razón de existir.
2. El proyecto de declaración sobre la determinación de los hechos por las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (A/46/33, párr. 19) es un documento equilibrado, que tiene en cuenta los intereses de la Organización y, al mismo tiempo, los de los Estados que recomiendan el envío de una misión de determinación de los hechos o reciben una misión de esa índole. Al pedir a los Estados que adopten una actitud más positiva a ese respecto, el proyecto de declaración tiende a eliminar las tensiones en una etapa temprana.
3. El título y la "solemnidad" de la declaración ~~se~~ inspiran en la Declaración de 1988 sobre la prevención y la eliminación de controversias (resolución 43/51 de la Asamblea General, anexo). Alemania espera que la Asamblea General apruebe sin votación el proyecto de resolución relativo a la declaración que presentarán próximamente los patrocinadores. En esas circunstancias, no cabe más que deplorar, como lo hace el Secretario General en su memoria sobre la labor de la Organización (A/46/1), que el acervo de información de que éste dispone sea totalmente insuficiente y que los Estados se muestren tan poco dispuestos a proporcionarle los medios necesarios.
4. En la memoria del Secretario General se mencionan también otras cuestiones relacionadas con la labor del Comité Especial, en particular la posibilidad de autorizar al Secretario General para que solicite opiniones consultivas de la Corte Internacional de Justicia y el papel asignado a los acuerdos u organismos regionales en el arreglo pacífico de controversias. En este sentido, las propuestas presentadas por la URSS sobre el mejoramiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales (A/46/33, párr. 46) parecen ser de gran utilidad, ya que en un mundo cada vez más interdependiente, todos los conflictos tienen elementos que trascienden el marco regional y pueden dar lugar a la adopción de medidas por las Naciones Unidas. Faltaría ponerse de acuerdo sobre el alcance exacto de esas propuestas y determinar si se trata de una iniciativa de orden político, una interpretación de la Carta o un intento de desarrollarla.

(Sr. Berg, Alemania)

5. En lo que respecta al proyecto de reglamento de las Naciones Unidas para la conciliación de controversias entre Estados (A/C.6/45/L.2, anexo I), el orador subraya que, como surge también del Manual sobre el arreglo pacífico de controversias entre Estados, que se complace en elogiar por el gran interés práctico que reviste para los Estados y los universitarios, ya hay un gran número de convenciones que se refieren a la conciliación. Convendría comenzar por examinar en qué medida las normas propuestas pueden complementar los instrumentos existentes, prestando atención a las exigencias de tacto y discreción indispensables para el éxito de los procedimientos de conciliación. El Comité Especial debería examinar este proyecto en su próximo período de sesiones, conjuntamente con el papel general asignado a la conciliación en el arreglo pacífico de controversias, teniendo en cuenta particularmente las disposiciones de un procedimiento de la Conferencia sobre la seguridad y la cooperación en Europa para el arreglo de controversias por medios pacíficos que figuran en el documento A/46/335.

6. En conclusión, el orador destaca que el Comité Especial, que desempeña un papel indispensable en el sistema de las Naciones Unidas, ha hecho una contribución esencial al Decenio para el Derecho Internacional, y reitera su voluntad de continuar colaborando activamente en los trabajos del Comité.

7. El Sr. DE SARAJEVO (Sri Lanka) dice que el Manual sobre el arreglo pacífico de controversias entre Estados (A/46/33, anexo) constituirá una obra de referencia de enorme valor que muy pocos centros de investigación y estudios jurídicos del mundo habrían sido capaces de producir. Habría sido útil que se consultara al Comité Especial durante el proceso de su elaboración, procedimiento de trabajo que convendría no olvidar cuando se realicen estudios análogos en el futuro. Es de esperar que el Manual sea publicado próximamente, no sólo en forma de documento sino como publicación de las Naciones Unidas, y que se haga todo lo posible para los ministerios de relaciones exteriores le presten la atención que merece. En tal sentido sería útil que el Asesor Jurídico enviara una carta a todos los Representantes Permanentes. Es de esperar asimismo que la Oficina de Asuntos Jurídicos mantenga actualizado el Manual mediante la publicación de adiciones y que, al cabo de un cierto número de años, publique una segunda edición.

8. El proyecto de declaración sobre la determinación de los hechos por las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (ibid., párr. 19) tiene por objeto fortalecer a la Organización. El proyecto reconoce plenamente el valor del papel que desempeña el Secretario General en el marco de la "diplomacia tranquila" y las consultas, así como el hecho de que, en ciertos casos, hay otros órganos que pueden desempeñar una función útil. El proyecto no afecta en modo alguno a la aplicación de las disposiciones pertinentes de la Carta de las Naciones Unidas ni a las obligaciones que la Carta confiere a los Órganos principales de la Organización. Cuando ésta haya acumulado la experiencia necesaria en la materia, se podrá sin duda perfeccionar la declaración.

(Sr. Van Baram, Sri Lanka)

9. Cabe felicitar a la delegación de Guatemala por su iniciativa en cuanto a la elaboración de un reglamento para la conciliación (A/C.6/45/L.2, anexo 1). Sin embargo, no hay que perder de vista el hecho de que el principal atractivo de la conciliación, en comparación con el arbitraje y, más aún con un procedimiento judicial, es su flexibilidad y su carácter oficioso característicos que es preciso proteger evitando disposiciones demasiado detalladas.

10. En cuanto a la labor futura del Comité Especial, es de esperar que se celebren consultas oficiosas antes de que las delegaciones adopten posiciones definitivas, para llegar a un consenso sobre las cuestiones de carácter prioritario.

11. El Sr. VAN DE VELDE (Países Bajos) comparte la inquietud de muchas delegaciones de que se introduzca una mayor flexibilidad en el reglamento de las Naciones Unidas para la conciliación de controversias entre Estados (A/C.6/45/2, anexo 1), ya que es a menudo en atención a ese elemento de flexibilidad y adaptabilidad que los Estados recurren a esa clase de procedimiento. Por lo tanto, convendría ampliar el ámbito de aplicación del reglamento, como se define en el artículo primero, a fin de incluir también las controversias de índole puramente jurídica, ya que el Artículo 33 de la Carta incluye la conciliación entre los medios pacíficos de "toda" controversia. De la misma manera, se debería modificar el título del capítulo III del proyecto de reglamento en la versión inglesa ("cases in which more than one State has the same interest with regard to the dispute"), para que concordara con el texto del artículo, que se refiere a las controversias en que son parte más de dos Estados.

12. Como señalaron los 12 Estados miembros de la Comunidad Europea en la respuesta enviada por Luxemburgo (A/46/383), es importante aprovechar las estructuras existentes en la esfera de la conciliación. Sin embargo, habría que tratar de evitar cualquier riesgo de duplicación en este aspecto y de utilizar en la forma más amplia posible los mecanismos, procedimientos e instituciones existentes.

13. Si se parte de la idea de que las Naciones Unidas pueden prestar una asistencia adecuada en materia de organización y administración en el marco del proceso de conciliación, el proyecto de reglamento de las Naciones Unidas para la conciliación reserva un papel importante al Secretario General de la Organización. Aparte de que ello podría tener consecuencias financieras para el presupuesto de las Naciones Unidas, cabe preguntarse si es la solución más apropiada. Por su parte, la delegación de los Países Bajos estima que es preciso estudiar la posibilidad de asociar a este proceso a las organizaciones regionales y otras instituciones existentes, en particular la Oficina internacional y el Secretario General de la Corte Permanente de Arbitraje, los que podrían cumplir una función de coordinación. Esta solución dotaría al proceso de conciliación de un órgano de apoyo que se ocuparía de los aspectos de organización y administración. Podría considerarse la posibilidad de fusionar el proyecto de reglamento con las disposiciones de las Convenciones

(Sr. van de Velde, Países Bajos)

de La Haya de 1899 y de 1907 sobre Arreglo Pacífico de Controversias, que fueron complementadas en 1962 por las reglas de arbitraje y de conciliación aplicables a conflictos internacionales entre dos o más de las cuales una sola es un Estado. En esta hipótesis, no sería necesario concebir nuevos procedimientos y los Estados podrían aprovechar la capacidad del Secretario General de la Corte Permanente de Arbitraje y los servicios de la Oficina internacional.

14. El orador subraya por último que, si bien es importante dar flexibilidad a las normas y mejorar la calidad de los procedimientos, lo esencial es fomentar el uso más amplio posible de los procedimientos de arreglo pacífico.

15. El Sr. KASOULIDES (Chipre) considera que el proyecto de declaración sobre la determinación de los hechos por las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacional (A/46/33, párr. 19) es una contribución positiva que ha de permitir que aumenten el alcance y la eficacia de las misiones de determinación de los hechos. Chipre está de acuerdo con el empleo del término "declaración". Por otra parte, está decididamente a favor de todo lo que pueda robustecer los mecanismos de la Organización en los ámbitos en que ésta procura aportar una solución a los conflictos internacionales, entre ellos la ocupación de una parte del territorio de la República de Chipre.

16. Complace al orador que se haya terminado el Manual sobre el arreglo pacífico de controversias entre Estados (ibid., anexo); espera que éste sea publicado y sea objeto de una amplia difusión y también desearía que se publicara la bibliografía relativa al arreglo de controversias entre Estados.

17. En lo que respecta a la orientación de sus actividades futuras, el Comité Especial deberá dedicarse a consolidar la evolución positiva y el nuevo espíritu de solidaridad y cooperación internacional y a examinar sus consecuencias jurídicas.

18. Chipre, que trata desde hace años de resolver el conflicto chipriota por medios pacíficos y recurriendo a los buenos oficios del Secretario General de las Naciones Unidas, está de acuerdo en que se faculte al Secretario General para recabar opiniones consultivas de la Corte Internacional de Justicia. En cuanto al mejoramiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, el documento de trabajo presentado por la URSS (A/46/33, párr. 46) destaca la importancia del papel que corresponde a los acuerdos regionales en el arreglo pacífico de controversias. Las múltiples iniciativas que han emprendido recientemente en la materia organizaciones regionales como la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y la OEA en América Latina, subrayan la necesidad de codificar y aclarar las relaciones de trabajo entre las organizaciones regionales y las Naciones Unidas, en un espíritu de complementariedad y no de competencia, de manera de compartir recursos y aumentar la eficacia.

(Sr. Kasoulides, Chipre)

19. Habida cuenta de la confusión y las ambigüedades que suscitó la
● pliwZi6n do la8 sanciones impuestas al Iraq a raíz de la crisis del Golfo,
es necesario prestar atención a cuestiones como la prestación de asistencia a
terceros países que sufren las consecuencias de las sanciones, 108 aspectos
humanitario8 y la ● laboraci6n de directrices generales flexibles, para que el
Consejo da Seguridad pueda intervenir rápidamente y velar por un tratamiento
equitativo a todo8 lor Miembros da la8 Naciones Unidas. La delegación de
Chipre desea asimismo que se elaboren y codifiquen las norma8 para la
conciliación de controversias entre Estados y ● st6 convencida de que el Comité
Especial es el órgano competente para realizar dicha labor.

20. El Sr. TETU (Canadá) dice que al haber quedado demostrada con la crisis
del Golfo la insuficiencia del papel que desempeñan la8 Naciones Unidas en
materia de prevención de conflictos, su país exhorta a todos los Estados
Miembros a que ● pliguen la Declaración sobre la prevención y la eliminación de
controversias y da situaciones que puedan amenazar la paz y la seguridad
internacionales y sobre el papel de la8 Naciones Unidas en esa ● 43/51 do la Asamblea General, anexo).

21. El Canadá apoya plenamente el proyecto de declaración sobre la
determinación de 108 hechos por las Naciones Unidas en la esfera del
mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (A/46/33, párr. 19), la
cual, una vez aprobada, facilitará un conocimiento detallado de los aspectos
pertinentes de cualquier controversia o situación y, de esa manera, ayudará a
la Organización a cumplir el papel que le incumbe en cuanto al mantenimiento
da la
paz y la seguridad internacionales. Cabe congratularse de que el Comité
Especial haya aclarado el papel de la Organización sin necesidad de reescribir
la Carta.

22. El Manual sobre el arreglo pacífico de controversias entre Estados
(A/46/33, anexo) constituirá una excelente contribución al Decenio de la8
Naciones Unidas para el Derecho Internacional. En un mundo en pleno proceso
do despolarización, poro en el que persisten por desgracia la8 tensiones
regionales, los Estados tienen más que nunca la necesidad de instrumentos de
era índole, que loa ayuden a evitar que la8 controversias degeneren en
conflicto8 armados. La calidad de ● ste Manual es garantía da su utilidad y
● f ícada. En consecuencia, el Canadá exhorta a todo8 los miembro8 de la
comunidad internacional a consultarlo y utilizarlo.

23. En lo que respecta a la labor futura del Comité Especial, el documento de
trabajo titulado "Nuevas cuestiones para su examen en el Comité Especial"
(A/45/33, párr. 14), presentado por la delegación de la Unión Soviética, podrá
ser una base útil para las deliberaciones, especialmente en lo que se refiere
al mejoramiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las
organizaciones regionales y a la ampliación de la8 funcione8 del Secretario
General en la8 gestiones en pro de la paz. El Canadá vería también con agrado
que el Comité Especial examinara la cuestión de la supervisión de las
elecciones por lar Naciones Unidas como medio de prevención de conflictos.
Sería oportuno también que el Comité Especial examinara la propuesta de
Guatemala sobre un proyecto de reglamento de las Naciones Unidas para la
conciliación de controversias entre Estados (A/C.6/45/L.2, anexo 1),

24. La Sra. DASCALOPOULOU-LIVADA (Grecia) apoya el proyecto de declaración sobre la determinación de los hechos por las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (A/46/33, párr. 19), que refuerza las atribuciones de los órganos de las Naciones Unidas al especificar e interpretar las normas pertinentes de la Carta, sin apartarse de ella. La oradora atribuye especial importancia al párrafo 13 del proyecto de declaración, relativo a las misiones de determinación de los hechos que el Secretario General puede enviar por iniciativa propia o a solicitud de los Estados interesados, así como a los párrafos 9 y 11, que establecen que el Consejo de Seguridad y la Asamblea General deberían considerar la posibilidad de prever en sus resoluciones el recurso a la determinación de los hechos. Habría sido deseable que se previera también la posibilidad de recurrir a esas actividades para vigilar la aplicación de las resoluciones de esos órganos. Sin embargo, aun en su forma actual, las disposiciones de los párrafos 9 y 11 conferirán a las resoluciones de esos Órganos una dimensión fáctica que podrá, en ciertos casos, contribuir en gran medida a eliminar una amenaza potencial contra la paz y la seguridad internacionales.

25. En lo que se refiere a la labor futura del Comité Especial, la propuesta de la Unión Soviética sobre el mejoramiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales (ibid., párr. 46) merece ser examinada en profundidad. Hay mucho que investigar en esa materia, ya que las organizaciones regionales y, en especial, la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, han avanzado considerablemente en el ámbito de la elaboración de métodos de arreglo pacífico de controversias. El documento de trabajo titulado "Nuevas cuestiones para su examen en el Comité Especial" (A/45/33, párr. 14) contiene numerosas sugerencias útiles. La oradora apoya en particular el párrafo 2 b), que sugiere que se examine en el Comité Especial la cuestión de los medios y arbitrios de aplicación de la Carta de las Naciones Unidas y de las normas del derecho internacional y de medidas coercitivas conexas contra un Estado que haya quebrantado la paz o no cumpla las decisiones del Consejo de Seguridad. En efecto, ya es hora de que se adopten medidas para que las resoluciones del Consejo no sean letra muerta, como es el caso de las resoluciones relativas a la República de Chipre. La delegación de Grecia apoya también en particular la idea expresada en el párrafo 2 e), de que se examinen en el Comité Especial medidas dirigidas a fortalecer el régimen de seguridad colectiva previsto en la Carta de las Naciones Unidas. En su opinión, el Comité Especial debería incluso ir más lejos y elaborar, sobre la base de las disposiciones de la Carta, una declaración sobre la seguridad colectiva que vendría a sumarse a la Declaración de Manila sobre el Arreglo Pacífico de Controversias Internacionales (resolución 37/10 de la Asamblea General, anexo) y a la Declaración sobre el mejoramiento de la eficacia del principio de la abstención de la amenaza o de la utilización de la fuerza en las relaciones internacionales (resolución 42/22 de la Asamblea General, anexo). Una declaración de esa naturaleza enunciaría los principios que rigen la seguridad colectiva, las obligaciones de los Estados Miembros y de terceros Estados y, sobre todo, las obligaciones y las facultades de los Órganos de las Naciones Unidas y, en particular, del Consejo de Seguridad.

(Sra. Dascalopoulou-Livada, Grecia)

26. En cuanto al Manual sobre el arreglo pacífico de controversias entre Estados (A/46/33, anexo).. que tiene el mérito de ser completo y fácil de utilizar, seguramente resultará de gran utilidad para los Estados, las organizaciones, los profesionales y los estudiantes de derecho internacional y relaciones internacionales.

27. Por último, Grecia es partidaria de que se renueve el mandato del Comité Especial.

28. El Sr. Tétu (Canadá) ocupa la Presidencia.

29. El Sr. SHEVCHENKO (Ucrania) dice que los cambios irreversibles que se producen en los países de Europa oriental, la afirmación de una reponsabilidad común en cuanto al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y las medidas adoptadas para fortalecer concretamente el papel de las Naciones Unidas hacen nacer la esperanza de que en el futuro próximo los miembros de la comunidad internacional hagan todo lo posible por ceñirse estrictamente a las disposiciones de la Carta y actúen sobre la base de la primacía del derecho internacional y la prioridad de las obligaciones internacionales.

30. Puede considerarse un símbolo el hecho de que la Asamblea General haya proclamado el último decenio del segundo milenio Decenio de las Naciones Unidas para el Derecho Internacional. Los cambios radicales que se producen en el mundo permiten entrever la posibilidad de que finalmente se convierta en realidad el sueño de las generaciones anteriores de que las relaciones entre los Estados se establezcan sobre la base de los preceptos del derecho internacional. Para Ucrania, una de las contribuciones esenciales del Decenio debe ser la del fomentar el respeto de las normas del derecho internacional a nivel nacional, especialmente el respeto estricto de las obligaciones dimanadas de instrumentos internacionales. El Decenio debería permitir que se aprovecharan todas las posibilidades que ofrece el derecho internacional para luchar eficazmente contra el terrorismo internacional y el tráfico ilícito de estupefacientes. La delegación de Ucrania se propone participar activamente en el logro de esos objetivos.

31. El fortalecimiento y la plena utilización de las posibilidades que ofrecen las Naciones Unidas en materia de mantenimiento de la paz revisten importancia primordial en la nueva coyuntura actual. Se ha hecho indispensable estudiar la posibilidad de crear, en aplicación de las disposiciones del Capítulo VII de la Carta, un mecanismo universal y eficaz que permita reaccionar sin demoras ante los actos de agresión y las amenazas contra la paz y la seguridad internacionales. Por otra parte, hay una necesidad cada vez mayor de adoptar medidas de carácter preventivo, que requieren también la existencia, dentro del marco de las Naciones Unidas, de un sistema confiable de detección rápida de los focos potenciales de tensión internacional.

(Sr. Shevchenko, Ucrania)

32. El proyecto de declaración sobre la determinación de los hechos por las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacional (A/46/33, párr. 19) reviste importancia extraordinaria y es de esperar que sea aprobado por la Asamblea General en el período de sesiones en curso. Es preciso definir el principio de la determinación de los hechos como condición previa para el fortalecimiento de la capacidad de las Naciones Unidas en el ámbito del mantenimiento de la paz. Es importante que los Estados Miembros la acepten y, sobre todo, no se opongan al envío de misiones de las Naciones Unidas a su territorio. En cuanto al Manual sobre el arreglo pacífico de controversias entre Estados (ibid., anexo), es indudable que contribuirá a que se recurra con mayor frecuencia a los métodos de arreglo pacíficos de controversias internacionales.

33. Ucrania está firmemente dispuesta a apoyar a las Naciones Unidas y los principios fundamentales de la Carta. Al acercarse el quincuagésimo aniversario de la Organización, desea que las Naciones Unidas se adapten a las nuevas circunstancias de la vida internacional. Ucrania propone que se establezca un consejo de seguridad del medio ambiente y que se eliminen ciertos órganos perimidos de la Organización. También convendría depurar a la Carta de ciertos anacronismos, como por ejemplo la referencia a los "Estados enemigos". El orador cree que se podría mejorar la eficacia de la Organización si se aprovecharan plenamente las posibilidades que ofrece la Carta en lo relativo al fortalecimiento de la seguridad y el fomento de la cooperación internacional.

34. La propuesta de la Unión Soviética sobre el mejoramiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales (ibid., párr. 46), así como las propuestas formuladas por otras delegaciones durante las sesiones plenarias del cuadragésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, revisten gran interés en lo que concierne al perfeccionamiento de las estructuras y los procedimientos de la Organización. Ucrania comparte las opiniones expresadas por los representantes de los Estados que consideran que el Comité Especial debería examinar medidas tendientes a fortalecer el sistema de seguridad colectiva previsto en la Carta y está dispuesta a aportar su contribución al fortalecimiento del papel de las Naciones Unidas en las esferas del mantenimiento de la paz y de la seguridad colectiva.

35. El Sr. RAYA (Filipinas) dice que, pese a la evolución positiva que se observa en el mundo, los acontecimientos ocurridos recientemente en el Golfo, en Europa y en América Latina demuestran que, hoy más que nunca, la comunidad internacional debe expresar enérgicamente sus posiciones de principio, condenar decididamente el uso de la fuerza en las relaciones internacionales y manifestar su interés por la aplicación de las normas y los principios del derecho internacional. Es de suponer que el proyecto de declaración sobre la determinación de los hechos por las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (A/46/33, párr. 19) y el Manual sobre el arreglo pacífico de controversias entre Estados (ibid., anexo) favorecerán ese proceso.

(Sra. Tunku Dato'Nazihah Mohd. Rus', Malasia)

y la **difusión** del Manual sobre el arreglo pacífico de las controversias (**A/46/33**, anexo), a la vez útil y oportuno. Estas negociaciones han permitido, por otra parte, la intervención positiva de los grupos regionales: **así**, los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental han desempeñado un papel activo en la solución del problema camboyano. Como dice también el Secretario General en su memoria sobre la labor de la Organización (**A/46/1**), convendría reforzar las relaciones de colaboración entre las Naciones Unidas y los organismos regionales para favorecer el arreglo pacífico de los conflictos.

44. Malasia desearía, por otra parte, que el Comité Especial de la Carta considerase lo que dice el Secretario General en la misma memoria acerca de la insuficiencia del papel atribuido a la Corte Internacional de Justicia, Órgano judicial principal de las Naciones Unidas, en la solución de los litigios. Habría que autorizar al Secretario General a consultar a la Corte, del mismo modo que el Artículo 96 de la Carta faculta a la Asamblea General. Desde este punto de vista, habría que pensar en reforzar la posición y el papel del Secretario General y hacer **más** eficaz la Secretaría.

45. En lo que respecta a los trabajos futuros del **Comité Especial**, el orador piensa que sería necesario confiarle el estudio de las cuestiones particulares surgidas en el debate de la Sexta Comisión sobre los medios de que dispone la Organización para fomentar el arreglo pacífico de las controversias y poner en práctica la diplomacia preventiva.

46. El Sr. GARZA CANOVAS (México) acoge con beneplácito la presentación por el Representante de Guatemala del proyecto de reglamento de las Naciones Unidas de conciliación de controversias entre Estados (**A/45/143**). Esta iniciativa encuadra perfectamente con los objetivos manifestados por los Jefes de Estado y de Gobierno iberoamericanos en la Declaración de Guadalajara (**A/46/317-S/22823**). La Declaración expresamente señala a los mecanismos de solución pacífica de controversias **entre los temas** del derecho internacional que merecen atención prioritaria. México apoya sin reservas el desarrollo de esta iniciativa hasta que se concrete **en** un instrumento jurídico al servicio de los Estados.

47. La conciliación es uno de los medios pacíficos para la solución de controversias reconocidos en la Carta de las Naciones Unidas y en la mayoría de los tratados regionales existentes y varios instrumentos **jurídicos** internacionales sobre la materia. Como se dice en el párrafo 140 del proyecto de manual sobre el arreglo **pacífico** de controversias entre Estados, publicado como anexo del informe del Comité Especial (**A/46/33**), la conciliación es un mecanismo aplicable a toda controversia que tiene la ventaja de combinar las **ventajas** de la mediación y de la investigación. Por tanto, debería ser uno de los medios de solución pacífica de controversias **más** usados.

48. La propuesta de Guatemala relativa al reglamento de conciliación de las Naciones Unidas refleja un estudio profundo de la conciliación, fundamentado **sólidamente** tanto en tratados y **convenciones existentes** como en los estudios

(Sr. Włosowicz, Polonia)

43. El Manual sobre el arreglo pacífico de controversias entre Estados (A/46/33, anexo) es una obra maestra que servirá de referencia a los profesionales, los especialistas y los estudiantes. Debe difundirse ampliamente entre los estudiantes de derecho internacional y relaciones internacionales del mundo entero, traducirse si es necesario y actualizarse periódicamente. Es indudable que podría ampliarse el Manual mediante la inclusión de una lista de casos ocurridos recientemente o una exposición resumida de esos casos.
44. El Sr. POSADA (Colombia) dice que, pese a los progresos realizados en algunos aspectos de la vida internacional hacia la consolidación de la democracia y la distensión, el mundo continúa bajo la amenaza constante de situaciones y problemas que ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales. Por ello, el papel de las Naciones Unidas en la promoción de arreglos pacíficos y en la eliminación de los factores que ponen en peligro la paz, sigue siendo crucial. Para cumplir esta tarea, no hay duda de que el conocimiento oportuno e imparcial de estas situaciones amenazantes constituye un requisito fundamental.
45. En este contexto, el proyecto de declaración sobre la determinación de los hechos por las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (A/46/33, párr. 19) es un trabajo importante. En efecto, en este documento se reconoce que el conocimiento completo, objetivo, imparcial y oportuno de los hechos que pueden constituir una amenaza al desarrollo pacífico de las relaciones internacionales debería aceptarse como medio que garantiza el cumplimiento de los propósitos de la Organización, sin desconocer los derechos soberanos de los Estados. En este sentido, el requisito contemplado en el párrafo 6 del capítulo 1 del proyecto de declaración, que exige el consentimiento del Estado para el envío de una misión de determinación de los hechos a su territorio, debe ser mantenido con todo lo que implica, en especial la facultad reconocida al Estado requerido de fijar previamente, en forma clara y unívoca, las condiciones para el ingreso de la misión, su permanencia y salida del territorio, siempre de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta.
46. Por otra parte, es importante que las medidas contenidas en el informe del Comité Especial logren un equilibrio entre el Consejo de Seguridad, la Asamblea General y la Secretaría. En nombre de este equilibrio, la Asamblea General debe desempeñar la función que le corresponde como foro en que todos los Estados están representados.
47. En el mismo orden de ideas, Colombia considera importante el principio enunciado en el párrafo 15 del capítulo II del proyecto de declaración, que establece que el Consejo de Seguridad y la Asamblea General, en el marco de sus atribuciones respectivas, deberían dar preferencia al Secretario General. Para ello, es indispensable que el Secretario General cuente con los medios necesarios que faciliten el desempeño de su mandato. Esta disposición debería constar expresamente en el texto de la declaración.

(Sr. Posada, Colombia)

48. En lo que se refiera a la denominación del proyecto de declaración, Colombia opina que debería ampliarse el intercambio de ideas para llegar a una fórmula que satisfaga a todas las delegaciones. Por su parte, preferiría una denominación que evitara la palabra "solemnemente", por considerar que la naturalasa eminentemente técnica de la declaración no la justifica y porque no considera conveniente la generalización indiscriminada del concepto de solemnidad, que debería reservarse para documentos declarativos de principios fundamentales del derecho internacional. Sin embargo, no se opone a que pueda llegarse a un consenso en relación con la denominación propuesta por el Comité Especial.

49. El Manual sobre el arreglo pacífico de controversias entre Estados (ibid., anexo), preparado por el Comité Especial, debe publicarse y difundirse debidamente en atención a su valor intrínseco y pedagógico. Este Manual representa además una valiosa contribución al Decenio de las Naciones Unidas para el Derecho Internacional.

50. Colombia comparte además la opinión manifestada por varias delegaciones en el sentido de utilizar el Manual como base para la preparación de una convención universal sobre el arreglo pacífico de controversias, que enuncie las reglas específicas para la aplicación de los distintos medios reconocidos por el derecho internacional, como las negociaciones y consultas, la investigación, los buenos oficios, la mediación, la conciliación y el arbitraje, los procedimientos judiciales y el reconocimiento de la jurisdicción obligatoria de la Corte Internacional de Justicia. A este respecto, las ideas y sugerencias que varias delegaciones puedan presentar sobre convenciones relativas a procedimientos singulares para el arreglo pacífico de conflictos, como es el caso de la propuesta de Guatemala sobre la conciliación, podrían canalizarse armónicamente con miras a la elaboración de una convención general, inspirada en los aportes del Manual.

51. El orador comparte la inquietud expresada por el Secretario General sobre la insuficiente utilización del principal Órgano jurisdiccional de las Naciones Unidas, no obstante el creciente interés en someter a su decisión controversias que afectan a las relaciones entre Estados. Una manera de contribuir al fortalecimiento de la seguridad colectiva consistiría en otorgar al Secretario General la facultad de solicitar opiniones consultivas de la Corte Internacional de Justicia. Colombia comparte el punto de vista expresado por el Secretario General en cuanto a la importancia que para el ejercicio de sus funciones tendría la facultad mencionada y desearía ver satisfecha su aspiración, que permitiría fortalecer simultáneamente a la Corte Internacional de Justicia y al cargo del Secretario General.

52. El documento de trabajo presentado por la URSS sobre el mejoramiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales (A/46/33, párr. 46) merece ser objeto de un debate más detenido. Si bien Colombia considera fundamental el papel que deben desempeñar las organizaciones regionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, estima necesario analizar cuidadosamente las características,

(Sr. Posada, Colombia)

los instrumentos jurídicos y las funciones específicas de estos órganos regionales, para plantear con mayor precisión sus relaciones con los órganos competentes de las Naciones Unidas y, sobre todo, la complementariedad que debe caracterizar esas relaciones. Para fortalecer el papel de las organizaciones regionales y evitar posibles divergencias de carácter operativo entre éstas y las Naciones Unidas, es necesario reforzar la comunicación, el intercambio de información y las posibilidades de iniciativas conjuntas. De allí la importancia del párrafo 14 del documento presentado por la URSS, que pretende establecer un sistema de comunicación permanente entre el Secretario General y los directores de las organizaciones regionales sobre asuntos de interés común.

53. La posición de los países de América Latina respecto del papel de las organizaciones regionales está consignada en el documento elaborado por el Grupo de Río, denominado "Lineamientos para la revitalización de las Naciones Unidas", que ha sido transmitido oficialmente a la Secretaría. En él se destaca la coincidencia de propósitos y de principios rectores entre esas organizaciones regionales y el sistema mundial, coincidencia que favorece la cooperación con las Naciones Unidas.

54. Por último, Colombia considera que las nuevas realidades del mundo justifican una revaloración del papel del Consejo de Seguridad, para determinar hasta qué punto la excesiva concentración de la capacidad decisoria en un pequeño grupo de Estados satisface las cambiantes necesidades de una comunidad internacional en permanente evolución. Colombia, que desde la fundación de la Organización manifestó sustantivas reservas con respecto al derecho de veto consagrado en la Carta, considera que actualmente se presenta una oportunidad propicia para debatir puntos referentes al Consejo de Seguridad que, por muchos años, han sido materia de insatisfacción para muchas delegaciones.

55. El Sr. ORDZHONIKIDZE (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que las relaciones internacionales han entrado en un período de conmociones profundas, en que la bipolaridad de las superpotencias que caracterizaba la época de la guerra fría ha dejado lugar a un mundo interdependiente en el que prevalece el espíritu de cooperación. En este nuevo clima, el papel de las Naciones Unidas como mecanismo Único de armonización de la acción de los miembros de la comunidad internacional crece continuamente. La cuestión que se plantea actualmente es saber cómo puede reemplazarse un sistema mundial basado en el actual equilibrio de fuerzas por un nuevo sistema de seguridad y cooperación basado en el equilibrio de intereses. El imperio del derecho es el principio esencial en torno al cual debe organizarse el nuevo modelo de seguridad internacional.

56. La Carta de las Naciones Unidas puede considerarse una especie de constitución de la comunidad internacional, la piedra angular del nuevo orden mundial: este documento histórico no ha perdido un ápice de su actualidad. Si bien fue difícil prever, en el momento de su aprobación, que surgirían nuevos problemas mundiales como la amenaza ecológica, el terrorismo internacional o

(Sr. Ordabonikidze, URSS)

El tráfico ilícito de drogas, los ideales humanistas y los valores democráticos en los que se inspiró aún hoy permiten erigirla en guardián eficaz de la seguridad del planeta. Sin embargo, es necesario adaptar a las Naciones Unidas y las instituciones del sistema a las nuevas realidades mundiales y mejorar su funcionamiento, mediante la introducción de reformas que no destruyan la estructura cuya eficacia se ha comprobado. Una nueva lectura de la Carta permitiría aprovechar todas las posibilidades y darle a la Organización un nuevo contenido, mediante la racionalización de las estructuras y los programas de sus órganos principales.

57. En la luz de estas consideraciones que convendría examinar el balance de 108 trabajos del Comité Especial durante el período de sesiones de 1991. El Comité Especial está llamado a desempeñar un papel esencial en el proceso de consolidación de la legalidad internacional. El éxito principal que se debe contabilizar en el activo de este período de sesiones es la adopción por consenso del proyecto de declaración sobre la determinación de los hechos por las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (A/46/33, párr. 19). La Unión Soviética estima que, si la Asamblea General aprobara esta declaración por consenso, las Naciones Unidas se encontrarían en mejor situación a los efectos de reunir 108 datos objetivos que les son indispensables para adoptar decisiones equilibradas y que hayan de surtir efecto. Un instrumento de esta índole podría servir de base para la creación de una extensa red de mecanismos de control encaminados a prevenir las controversias y 108 conflictos internacionales o a solucionarlos con mayor rapidez. Constituiría además una contribución concreta al logro de los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para el Derecho Internacional y al establecimiento de un clima de previsibilidad, mutabilidad y confianza en el mundo.

58. Cabe celebrar asimismo la conclusión de la labor relativa al proyecto de Manual sobre el arreglo pacífico de controversias entre Estados, cuya particularidad esencial es que la exposición de la naturaleza y las características principales de cada uno de los medios de arreglo incluye ejemplos extraídos de la práctica. La aprobación del Manual podría dar lugar a la elaboración de un futuro instrumento general sobre el arreglo pacífico de controversias entre Estados, que se inspiraría en la experiencia acumulada en la materia, por ejemplo por los resultados de la Reunión de Expertos de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa sobre arreglo de controversias por medios pacíficos, celebrada en La Valetta (véase el documento A/46/335).

59. El orador observa con satisfacción que, en opinión de la generalidad de los miembros del Comité Especial, el documento de trabajo titulado "Nuevas cuestiones para su examen en el Comité Especial" (A/45/33, párr. 14), presentado por la Unión Soviética, constituyó una buena base para la labor futura del Comité Especial en relación con el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales en el marco de su mandato. Es motivo de satisfacción para él que la mayoría de los miembros de la Sexta Comisión apoyen también el contenido de este documento y consideren por consiguiente

(Sr. Ordzhonikidze, URSS)

que conviene ampliar el mandato del Comité Especial a fin de incluir el examen de las cuestiones que no enumeran en el documento. Al formular sus propuestas, la Unión Soviética parte del principio de que hay que confirmar el papel central de las Naciones Unidas y de su órgano principal, el Consejo de Seguridad, en cuanto a garantizar la paz internacional, la seguridad y la estabilidad de los Estados. Al mismo tiempo es necesario perfeccionar las prácticas de arreglo de controversias y aprovechar las posibilidades que ofrecen las Naciones Unidas con miras a instituir una estructura multilateral de diplomacia preventiva que resolvería las situaciones de crisis.

60. Es indispensable establecer de común acuerdo, en el marco de las Naciones Unidas, un conjunto de medios eficaces que permitan disuadir a todo agresor potencial y facilitar procedimientos jurídicos que permitan reaccionar en forma concertada y rápida ante los actos de agresión y las amenazas contra la paz internacional. Este mecanismo podría abarcar las distintas etapas del proceso de reunión de datos y tratamiento de la información, el establecimiento por el Secretario General de normas relativas a la aparición de situaciones de conflicto y la adopción por el Consejo de Seguridad de diversas medidas preventivas, y de ser necesario coercitivas, de conformidad con las disposiciones de la Carta. En este sentido sería útil realizar un estudio de los elementos concretos que debería tener un mecanismo de esa índole, especialmente la posibilidad de que los Estados pusieran sus fuerzas armadas a disposición del Consejo de Seguridad (Artículo 43 de la Carta), así como del papel que debería asignarse al Comité de Estado Mayor y a sus subcomités regionales (Artículo 47), etc.

61. La Unión Soviética considera que la comunidad internacional debe alzarse enérgicamente contra el uso de la fuerza y los conflictos armados que se producen dentro de ciertos países, propiciar una solución democrática de esos problemas internos y hacer que se respeten los derechos humanos en todo el mundo.

62. La Unión Soviética está profundamente convencida de que el mejoramiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, prevista en el Capítulo VIII de la Carta, es uno de los medios que ofrece mejores perspectivas de garantizar la seguridad universal. Por otra parte, los procesos regionales de seguridad y cooperación se desenvuelven a un ritmo acelerado, ya sea en Europa, Asia, África o América Latina. Es importante armonizar desde ya las medidas adoptadas por las Naciones Unidas y las organizaciones regionales en los ámbitos del desarme, la política militar, la vida económica y social, el medio ambiente y las actividades humanitarias. Es preciso, en definitiva, aprender de la experiencia de Europa y aplicarla a otras regiones, teniendo en cuenta lógicamente sus características particulares. A este respecto, la Unión Soviética presentó en el anterior período de sesiones del Comité Especial un documento de trabajo sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales (A/46/33, párr. 46).

(Sr. Ordshonikidze, URSS)

63. En condiciones de interdependencia, la autoridad y la influencia de un Estado dependen cada vez más del carácter moral y legal de su política exterior. Sólo una política respetuosa del derecho, es decir, una que se defina por el respeto de los intereses de otros pueblos y de toda la comunidad internacional, puede atender los verdaderos intereses nacionales. El fin de la era de enfrentamiento ideológico crea las condiciones políticas y jurídicas que permitirán que las Naciones Unidas se conviertan verdaderamente en un centro de armonización de la acción de las naciones sobre la base del respeto de la legalidad internacional.

64. El Sr. FUKUKAWA (Japón) dice que los acontecimientos ocurridos durante el pasado año demostraron que la prevención de los conflictos es una cuestión de gran prioridad. Ello determinó que el Ministro de Relaciones Exteriores del Japón propusiera a la Asamblea General la creación de un mecanismo de prevención de conflictos caracterizado por los siguientes elementos: en primer lugar, reforzar considerablemente las posibilidades de la Secretaría de seguir de cerca constantemente y analizar informes relativos a posibles conflictos; en segundo lugar, enviar misiones de determinación de los hechos al lugar que corresponda; en tercer lugar, proclamar un estado de "alerta rápida" si la situación lo requiere y, en cuarto lugar, llevar a cabo misiones de buenos oficios y de mediación bajo la autoridad del Secretario General.

65. Por consiguiente, la delegación del Japón insta encarecidamente a la Asamblea General a que, en una resolución en que apruebe el proyecto de declaración sobre la determinación de los hechos por las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacional, pida al Secretario General que estudie los medios de mejorar la capacidad de la Secretaría para aplicar la Declaración y que le presente, en su cuadragésimo séptimo período de sesiones, un informe sobre los resultados de ese estudio. La delegación del Japón considera que, una vez aprobado, el proyecto de declaración significará una enorme contribución al Decenio de las Naciones Unidas para el Derecho Internacional.

66. El Japón es partidario de la publicación y la difusión en gran escala del Manual sobre el arreglo pacífico de controversias (A/46/33, anexo) y espera que se convierta en un material de referencia útil no sólo para los medios universitarios y los especialistas gubernamentales en arreglo de controversias sino también para los estudiantes de derecho internacional y el público en general. El Manual es otra contribución importante del Comité Especial al Decenio de las Naciones Unidas para el Derecho Internacional.

67. Es alentador comprobar que el fondo fiduciario especial constituido por el Secretario General para prestar asistencia a los Estados en el arreglo de sus controversias por conducto de la Corte Internacional de Justicia ya ha comenzado a funcionar. A este respecto, el Japón comparte la opinión del Reino Unido de que ese fondo debería ser objeto de una mayor publicidad y recibir contribuciones de fuentes tan diversas como fuese posible, incluidas fuentes privadas. Por su parte, el Japón ha hecho una contribución de 55.000 dólares al fondo para el año en curso.

(Sr. Fukukawa, Japón)

68. Es hora de que la Sexta Comisión reflexione sobre las nuevas cuestiones que deben ser examinadas por el Comité Especial, Teniendo en cuenta la experiencia de este Órgano, el Japón estima que la selección de las nuevas cuestiones debe realizarse con el criterio de que: las cuestiones deben referirse a ciertos asuntos determinados relacionados con la paz y la seguridad internacionales y el mandato del Comité Especial debe consistir en formular una serie de recomendaciones concretas encaminadas a fortalecer la capacidad de los órganos competentes de la Organización. Estas recomendaciones deben revestir carácter práctico y contar con una amplia adhesión. Por último, la tarea debe llevarse a cabo de conformidad con los principios establecidos en la Carta de las Naciones Unidas. En tal sentido, el Japón espera que el Comité Especial, en su próximo período de sesiones, realice un debate constructivo sobre su programa de trabajo y llegue a un acuerdo con respecto a un programa concreto que presentará a la Sexta Comisión de la Asamblea General en el cuadragésimo séptimo período de sesiones.

69. Es imperativo que todos los Estados que depositan su confianza en las Naciones Unidas actúen juntos y en forma concertada con el Secretario General para fortalecer el papel de la Organización. Por último, el Japón reitera una vez más que las referencias que hace la Carta a los antiguos Estados enemigos son un anacronismo que es preciso suprimir lo antes posible.

70. El Sr. ARRIA (Venezuela), refiriéndose al proyecto de declaración sobre la determinación de los hechos por las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (A/46/33, párr. 19), hace notar que la posibilidad que se ofrece a la Asamblea General, o al Secretario General de enviar una misión de determinación de los hechos constituye un avance muy significativo en la ampliación de las facultades de estos Órganos en una esfera tan importante como la del mantenimiento de la paz y, sobre todo, en sus tareas preventivas de potenciar conflictos internacionales.

71. Sin embargo es importante destacar que los Estados, en ejercicio pleno de su soberanía, tienen la facultad de poner término a una misión de determinación de los hechos. La exigencia del consentimiento del Estado, que figura en el párrafo 6 del proyecto de declaración, abarca no sólo la aceptación sino también el término de la misión de determinación de los hechos. De esa manera, el Estado tiene la facultad de revocar su consentimiento, si las condiciones que motivaron el envío de la misión de determinación de los hechos han variado o han sido superadas, lo que no podría ser de ninguna manera considerado contrario al interés de favorecer la solución de la controversia o crisis planteada.

72. Venezuela estima que el disfrute de las inmunidades y privilegios referidos en los párrafos 22 y 23 del proyecto de declaración debe ajustarse a la legislación y a la práctica de los Estados.

73. La delegación de Venezuela se suma a las que han expresado sus felicitaciones a la Unión Soviética por el documento de trabajo que ha presentado sobre el mejoramiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y

(Sr. Arria, Venezuela)

lar organizaciones regionales (ibid., párr. 46), por estar convencida de que esa cooperación coadyuvará a la atenuación de los conflictos internacionales.

74. La propuesta ● oviitcs podría sin embargo ser mejorada. En efecto, el documento muestra un cierto desequilibrio ya que no otorga la misma importancia a la Asamblea General y al Secretario General, órganos de las Naciones que, por mandato de la Carta, ● rtán llamados a cumplir importantes funciones en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Además, el Secretario General, en su memoria sobre la labor de la Organización (A/46/1), dejó nuevamente constancia del alcance limitado de sus facultades en esas ● rforar. La Asamblea General es, por su parte, el asiento del poder de los Estados Miembros de la Organización, que están obligados también por la Carta al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Por consiguiente, se podría mejorar la propuesta soviética asignando expresamente ● estos órganos principales de la Organización un papel bien determinado en el campo de la cooperación con las organizaciones regionales.

75. El Manual sobre el arreglo pacífico de controversias entre Estados (A/46/33, anexo), basado en los principios de libertad de elección de los medios y del consentimiento de los Estados para aceptar un medio de solución, constituye, por su equilibrio, un documento de suma utilidad para el conocimiento de los mecanismos de solución de controversias y BU funcionamiento, así como por la contribución que aporta a la difusión del derecho internacional público. Por último, Venezuela sugiere que la propuesta de Guatemala con respecto a la conciliación (A/C.6/45/L.2, anexo I) sea enviada al Comité Especial para que éste la examine previamente.

76. El Br. SANDOVAL (Ecuador) dice que la versión final del documento sobre la determinación de los hechos por las Naciones Unidas en la esfera de la paz y la seguridad internacionales (A/46/33, párr. 19) recoge conceptos fundamentales muy caros a su delegación, a saber: la necesidad de contar con el consentimiento expreso del Estado para el envío de una misión de determinación de los hechos a BU territorio; la facultad de ese Estado de fijar, al momento de expresar BU aceptación, ciertas condiciones que deberán ser observadas por la misión, así como la facultad de pronunciarse sobre la composición de esta última. El orador deplora que no se hayan celebrado deliberaciones sustantivas sobre el carácter de dicho documento y la cuestión de su título definitivo. ES Ecuador está sin embargo dispuesto a sumarse a la opinión mayoritaria que se exprese al respecto durante el debate en la Sexta Comisión. La utilidad de este documento, cuya adopción por la Asamblea General apoya BU delegación, dependerá del uso que hagan los Estados y los Órganos principales de las Naciones Unidas de los mecanismos que en él se prevén.

77. El orador expresa sus felicitaciones por la terminación del Manual sobre el arreglo pacífico de controversias entre Estados (ibid., anexo) cuya utilidad será proporcional a su grado de difusión en todos los idiomas oficiales de las Naciones Unidas, en los medios académicos y gubernamentales.

(Sr. Sandoval, Ecuador)

78. El Ecuador es partidario de que se incluya en el programa del próximo período de sesiones del Comité Especial la propuesta de Guatemala relativa a un reglamento de las Naciones Unidas para la conciliación de controversias entre Estados (A/C.6/45/L.2 y A/46/383).

79. Por último, es hora de comenzar a planificar la labor futura del Comité Especial y orientarla hacia metas acorde con la realidad actual.

80. La Sra. FLORES (Uruguay) dice que el proyecto de declaración sobre la determinación de los hechos por las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (A/46/33, párr. 19) es un documento equilibrado que respeta la soberanía de 108 Estados, recogiendo el principio del consentimiento previo de cada Estado para el ingreso de misiones en su territorio. Para reforzar aún más este principio, la oradora sugiere agregar la palabra "expreso" antes de las palabras "consentimiento previo" que figuran en la tercera línea del párrafo 6. Un conocimiento objetivo y Pleno de los acontecimientos reviste importancia capital para la prevención de 108 conflictos. Los párrafos 16 y 30 ponen de manifiesto el carácter complementario que revisten las actividades de determinación de los hechos. Los párrafos 23 y 24, relativos a las prerrogativas e inmunidades que deben concederse a 108 integrantes de las misiones de determinación de hechos para permitirles un mejor cumplimiento de sus funciones, deberían remitirse al derecho internacional en la materia, pues ello comprende tanto a las normas de derecho convencional como consuetudinario. El Uruguay no tiene observaciones que formular con respecto al título del proyecto.

81. El documento de trabajo presentado por la Unión Soviética acerca del mejoramiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales (A/46/33, párr. 46) suscita el interés del Uruguay, que por otra parte acoge con satisfacción la aprobación del Manual sobre el arreglo pacífico de controversias entre Estados (ibid., anexo), cuya publicación será de alta utilidad en el plano académico y práctico. Este Manual constituye una contribución importante del Comité Especial al Decenio de las Naciones Unidas para el Derecho Internacional y puede servir de base para una futura convención universal sobre el arreglo pacífico de controversias.

82. La propuesta de facultar al Secretario General para que solicite opiniones consultivas de la Corte Internacional de Justicia, mencionada en el párrafo 37 del informe, merece ser acogida. El Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay se hizo eco de dicha propuesta en su discurso a la Asamblea General en el presente período de sesiones,

83. Por último, el Uruguay desearía que se renovara el contenido del mandato del Comité Especial, que puede desempeñar un papel sumamente importante en la renovación y la revitalización de las Naciones Unidas y el pleno respeto del derecho internacional, como lo expresaron los autores de la Declaración de Guadalajara. El Comité Especial podría examinar en el futuro una serie de temas como el marco jurídico en el que se inscribe la obligación de prestar asistencia a terceros Estados afectados por la aplicación del Artículo 50 de la Carta: el examen de las normas contenidas en el Capítulo VII de la Carta y

(Sra. Flores, Uruguay)

su aplicación a la luz de los últimos acontecimientos; la revisión de las normas relativas al arreglo pacífico de controversias a fin de que la obligación de los Estados no se limite a procurar de buena fe su solución, sino a solucionarlas efectivamente, y la posibilidad de dotar de efecto jurídico vinculante a determinadas resoluciones de la Asamblea General.

84. El Sr. KAMBOU (Burkina Faso) dice que al proyecto de declaración sobre la determinación de los hechos por la Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (A/46/33, párr. 19) es un texto de trascendencia que resultará de gran utilidad para hacer frente a una situación antes de que degenere en un conflicto abierto que amenace la paz. El orador es partidario de que se apruebe este proyecto, enriquecido por los debates de la Sexta Comisión. También está a favor de que se profundice el análisis de la cuestión de la diplomacia preventiva en el seno del Comité Especial.

85. Cabe celebrar la aprobación del Manual sobre el arreglo pacífico de controversias entre Estados (ibid., anexo), al que debe darse la máxima difusión para que los Estados puedan recurrir a él con la mayor frecuencia posible a fin de resolver sus conflictos y salvaguardar la paz.

86. En lo que respecta al programa de trabajo futuro del Comité Especial, el Manual mencionado podría servir de base al Comité para la elaboración de un instrumento jurídico internacional relativo al arreglo pacífico de controversias, el cual debería tener en cuenta también las controversias de orden económico. La cuestión del mejoramiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales también debe examinarse en mayor profundidad. Las Naciones Unidas deberían alentar a los Estados a utilizar los mecanismos de arreglo pacífico de controversias que ya existen en el marco de las organizaciones regionales y apoyar a esas organizaciones cuando tratan de restablecer la paz. Habría que ampliar los recursos del fondo fiduciario especial que ha creado el Secretario General para prestar asistencia a los Estados que tienen dificultades financieras para defender sus causas ante la Corte Internacional de Justicia o para cumplir las decisiones de la Corte. Burkina Faso, por ejemplo, tiene dificultades para financiar la demarcación de la frontera con Malí, establecida por la Corte en su fallo de 22 de diciembre de 1986.

87. Por último, el Comité Especial debería estudiar la cuestión del fortalecimiento del papel de las Naciones Unidas mediante una revisión de la estructura del Consejo de Seguridad, con miras a que la Organización deje de estar dominada por las grandes Potencias y se convierta en un modelo de democracia o por lo menos se acerque a ese modelo. Una participación más equilibrada de los Estados, basada en la responsabilidad individual y colectiva en el ámbito del mantenimiento de la paz, reforzaría la diplomacia preventiva y estaría en armonía con la tendencia de los cambios actuales, el fin de las rivalidades entre los bloques, el aumento del número de miembros de la Asamblea General, la multiplicación de los fenómenos comunitarios, etc. Burkina Faso espera que esta idea de democratizar a la Organización siga

(Sr. Kambou, Burkina Faso)

adelante, y expresa el deseo de integrar el Comité Especial, para poder aportar su modesta contribución en el marco del Decenio para el Derecho Internacional.

88. El Sr. Afonso (Mozambique) vuelve a ocupar la Presidencia.

89. El Sr. SAENZ DE TEJADA (Guatemala) dice que el proyecto de reglamento de las Naciones Unidas para la conciliación de controversias entre Estados, presentado inicialmente por su delegación a la Sexta Comisión para su examen, debería ser remitido al Comité Especial, que ha demostrado ampliamente poseer los atributos de seriedad y flexibilidad necesarios para llevar a cabo con éxito los trabajos relativos a este aspecto de la Carta. Por otra parte, varias delegaciones han expresado la misma opinión en el curso del debate.

90. El PRESIDENTE dice que su intención es que se celebren consultas sobre esta propuesta. De no haber objeciones, entenderá que la Sexta Comisión está de acuerdo con ello.

91. Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 17.50 horas.